
MARTES

Escucha Y Responde

PASAJE BÍBLICO: Salmos 66:10-20

Mas ciertamente me escuchó Dios; atendió a la voz de mi súplica.
Salmos 66:19

Una semana después de la muerte de C. S. Lewis, en 1963, colegas y amigos se reunieron en la capilla de Magdalen College, en Oxford, Inglaterra, para recordar al hombre cuyos escritos habían encendido llamas de la fe y la imaginación tanto en niños como en eruditos.

Durante la reunión de conmemoración, un amigo íntimo de Lewis, Austin Farrer, señaló que Lewis siempre enviaba una respuesta personal manuscrita a todas las cartas que recibía de los lectores del mundo entero, y agregó: “Su actitud característica hacia las personas en general era de consideración y respeto. Tenía la gentileza de atender a tus palabras”.

En ese sentido, Lewis reflejaba a la destacada atención que Dios presta a lo que le decimos en oración. Durante un tiempo de gran dificultad, el escritor del Salmo 66 clamó a Dios (vv. 10-14). Más tarde, alabó al Señor por haberlo ayudado: “Mas ciertamente me escuchó Dios; atendió a la voz de mi súplica” (v.19).

Cuando oramos, el Señor escucha nuestras palabras y conoce nuestro corazón. Sin duda, podemos expresar con el salmista: “Bendito sea Dios, que no echó de sí mi oración, ni de mí su misericordia” (v.20): Nuestras oraciones se convierten en la avenida a una relación más profunda con Él. En todo momento, aun en las horas de mayor necesidad, Él atiende a nuestras palabras. -DCM

OREMOS: Dios siempre nos presta atención. AMEN

El lenguaje del amor lo entienden todos.

Extraído de Pan Diario